

Varia

LAS ARTES PLÁSTICAS EN TENERIFE

El último trimestre del año 1949 no ha sido pródigo en sucesos artísticos, salvo la exposición conmemorativa del primer centenario del nacimiento de Valentín Sanz y el resultado francamente negativo de la Colectiva anual del Círculo de Bellas Artes.

De Valentín Sanz se reunieron 25 obras y 3 de su maestro Nicolás Alfaro. Digase lo que se quiera, Valentín Sanz, a pesar de su cosmopolismo, de su frecuentación a centros de inquietud artística, no fué un hombre que sufriera las influencias de su época.

En las épocas de los aniversarios abundan elogios y la obligada corona de laurel. Pero tenemos que ser cautos en la apreciación. Valentín Sanz fué indudablemente un buen pintor, aun teniendo en cuenta sus errores, fáciles de apreciar para el menos avisado. Pero fué en nuestra historia artística un pintor estudioso, un pintor que dejó una herencia noble, que trabajó a conciencia su obra, que acometió cuadros de empeño y en muchos de ellos logró extraordinarias calidades. Los dos biógrafos que tomaron parte en los actos de inauguración y clausura de la exposición, señores Padrón y Tarquis, estudiaron ampliamente la labor de este artista, especialmente el Sr. Tarquis, cuyo trabajo es un excelente estudio para la mejor comprensión de esta pintura. Valentín Sanz tiene interés tomándolo como valor comparativo. Entonces la personalidad de Sanz se agiganta en nuestras islas. Más aún que Sanz interesa la figura de Botas, y esta exposición se hace a todas luces indispensable, puesto que la proyección de Botas en nuestro panorama artístico quedó truncada. Toda la siguiente pintura volvió las espaldas a Botas. Su lección quedó desaprovechada. Su inquietud, su lirismo, su figura activista, su arte lleno de sinceridad, murió con él y nadie recogió su herencia. En cambio la herencia de Valentín Sanz fué recogida por las generaciones siguientes con peor fortuna. Esto hay que decirlo: *con peor fortuna*.

Esta mala fortuna quedó patente en la última Colectiva del Círculo de Bellas Artes. 25 pintores se congregaron con 69 obras que casi en su totalidad debieron ser rechazadas. Las exposiciones del Círculo no es que sean académicas, es que son pobres de espíritu y técnicamente absurdas. Queriéndose nutrir de la Academia, olvidan el dibujo, ignoran calidades, están ciegas a todo lo que sea color. Y, lo que es más triste, carecen de personalidad.

Se pueden destacar siempre los óleos de Chevilly, la intención de Fariña, que en su nueva salida no cuidó demasiado su trabajo.

Hay que exigir, exigir siempre. Pero no hay que tolerar que estas exposiciones sean un permanente sabotaje a una sociedad artística que es la única que en estos quehaceres se distinguió en etapas anteriores.

Así vemos que el cuadro más apreciado fué el *Bodegón* de José Sixto, un joven pintor cuya salida inicial fué acogida con elogio. José Sixto es un buen discípulo de una Academia. Nada más. Beutell ha derivado por un folklorismo antiplástico y sus libertades necesitan un mayor conocimiento dibujístico. Brito presenta las aprovechadas lecciones de Vázquez Diaz, sin la menor influencia.

No queremos detenernos en el análisis parcial, puesto que esto es descender a la trivialidad y a la fotografía. Cuando y con qué palabras se le podrá decir a determinados artistas que la pintura es una gracia del espíritu, no un calco de la naturaleza. Esta objetividad de lente fotográfica en que un cuerpo se sitúa en el espacio con desenfoques de primeros y últimos términos, logrando el ambiente a base de un truco y de un efectismo sin problema, es una pintura mala. Esto no nos cansaremos de decirlo. Por ello deseamos la frecuentación de muchos de estos pintores a exposiciones nacionales o internacionales y entonces se vería, si esto se estima, la opinión de la crítica sobre estas obras que vienen a ser estampas pobremente iluminadas.

No es que presentemos un pleito contra el realismo. Lo presentamos contra el espíritu, que es lo que importa. Una obra de arte, para ser obra de arte, necesita un elemental valor de creación. Y esto es lo que no vemos en estos desafortunados discípulos de Valentín Sanz que le volvieron las espaldas a Botas.

Existen muchos pintores realistas de indudable valor en todos los pueblos del mundo. Pero siempre han de comportar un mínimo de personalidad, de honradez artesana, de versión, de carácter plástico, de espíritu, de creación. Esto es lo que pedimos y lo que seguiremos pidiendo, libres de escuelas, aun cuando el cronista tenga su particular predilección restringida al campo de nuestra época. Escribimos sobre exposiciones de pintura realista. Pero nos oponemos a que este concepto superado modernamente se presente como un manipuleo en el que no descuella ni el más elemental rigor artesano.

Eduardo WESTERDAHL

EL SEMESTRE MUSICAL

Señalaré algunos acontecimientos importantes:

19 Octubre, en el Conservatorio; centenario de Chopin.—El acto se inició con una larga conferencia del director del Real Conservatorio de Madrid, Rvdo. P. Otaño, S. J.; luego, las exalumnas de este Conservatorio Srtas. Dolores Hernández Artiles, primer premio de piano y premio extraordinario *Fundación María del Carmen* del R. C. de Madrid, y Yolanda Dionis, premio de virtuosismo del mismo Real Conservatorio, y el propio P. Otaño, ejecutaron al piano algunas obras de Chopin, previas sendas, breves ilustraciones del Padre.

El conferenciante nos decepcionó; fué su trabajo vulgar y pobre. No dijo más que lo vulgarmente sabido y adoleció de pobreza en el trabajo propio, ya que, en gran parte, su conferencia consistió en leer párrafos de libros biográficos, principalmente del *Chopin* de Liszt. Estimo que la fama, justamente ganada, no permite desatenderla sin su menoscabo. Una conferencia en el Conservatorio y del P. Otaño no debe ser otra película más que habla del patriotismo, la sensibilidad y la tuberculosis del polaco, por un momento sentimos el aviso de la particularidad técnica tan deseada: se refirió el Padre a la distinta significación de una obra con cinco be-moles y la misma, transportada en segunda menor descendente, sin ninguno; fué corta la alusión, que ahogó el conferenciante con la lectura de un párrafo de Liszt, hartó leído.

9 de Noviembre, en el Guimerá; CXCIII concierto sinfónico de la Orquesta de Cámara de Canarias, primero de la temporada, bajo la dirección del maestro Santiago Sabina.—Con alegría notamos el incremento en calidad y en cantidad de la orquesta. El maestro Sabina auguró una etapa de superación que, en el momento de escribir estas líneas, no ha sido defraudada. En el programa, bien ensayado, figuraron la quinta sinfonía de Beethoven y tres primeras audiciones que aplaudimos con gratitud, sabedores de la dificultad de conseguir nuevas partituras; éstas fueron la obertura de *La novia vendida*, de Smetana, *La Calinda*, danza de la ópera *Koanga*, de Delius, y el *Nocturno* del segundo cuarteto de cuerda de Borodin.

22 de Noviembre, en el Conservatorio; festividad de Santa Cecilia.—Alumnos de música y declamación informaron el programa; aquéllos con perfección discreta; éstos, con recitar medianamente acertado. Son de nombrar las señoritas María del Rosario León Ara, Candelaria Garavito Shipley, alumnas del grado elemental de piano, pulcras, seguras, y María de los Angeles Mañero Medina, del curso superior de violoncello, que plasmó en el arco su rara belleza, suave caricia del abrazado *cello*; quiero destacar el nombre de la señorita María del Pino Padilla Rodríguez, de la clase de canto, excelente, magnífica contralto —tengan los adjetivos toda su fuerza—.

30 Noviembre; Abel Mus en el Guimerá.—Dos años atrás había colaborado este violinista con la Orquesta de Cámara; dos años en los que ha perfeccionado su técnica y su sensibilidad, aunque no su debilidad de arco y su inquietud zarandeante. Interpretó el concierto de Vivaldi; el retraso de los *cellos* acompañantes nos permite rogar mayor número de ensayos de conjunto. Como obra base tocó el concierto en re mayor de Beethoven. No dijo nada nuevo ni tampoco desmintió su fama universal. Hemos de agradecer a la O. de Cámara la presentación de tales solistas.

Luis COBIELLA CUEVAS

Apertura de curso.—El 3 de octubre se celebró solemnemente, bajo la presidencia del Magfco. y Excmo. Señor Rector, la apertura del presente curso académico. La lección inaugural estuvo a cargo del Dr. Don Antonio González y González, catedrático de Química Orgánica de la

Facultad de Ciencias, y tuvo por título *Estudio químico de algunas plantas canarias*. El disertante, que hace años viene trabajando en problemas conexos con el desarrollado en su lección, hizo notar que la penuria extrema en que vive esta Universidad, dentro de la general en las escuelas españolas, no impide que se labore con provecho, cuando hay voluntad para ello.

Homenaje a don Emeterio Gutiérrez López.—La memoria del que fué ilustre patricio icodense y cronista oficial de esa ciudad ha sido honrada el 27 de septiembre. Se inauguró un busto de don Emeterio, y autoridades y profesores de los centros locales pronunciaron discursos enaltecendo su recuerdo.

El Círculo de Bellas Artes y Valentín Sanz.—Este Círculo inauguró su curso el 8 de noviembre con un acto en el que intervinieron todas sus secciones: leyó poesías, una dedicada al maestro Bonnin, que fué muy aplaudida, el poeta Gutiérrez Albelo; la señorita Victoria Carvajal y el violinista Oscar Hernández interpretaron una sonata de Händel; la Sección de Arte representó una pieza de O'Neil y leyeron trabajos la señora Bernaldo de Quirós y el señor Westerdahl. Pero la actuación más destacada del Círculo en este trimestre ha sido el homenaje centenario a Valentín Sanz, del que se ocupa en esta misma sección nuestro crítico Westerdahl.

Don Juan Álvarez Delgado, catedrático numerario de nuestra Facultad.—Al fin ha quedado oficialmente incorporado, con carácter permanente, a nuestra Facultad, el Dr. Álvarez Delgado que, de hecho, ha sido elemento esencial en ella desde su creación en 1940. Álvarez había ingresado mucho antes en el escalafón de profesores de Enseñanza Media, en su especialidad de Lengua Latina. Como tal fué catedrático y director del Instituto de Santa Cruz de La Palma, donde se le retuvo largo tiempo, por estimarle indispensable para aquel centro; luego pasó al de La Laguna, poco antes de la creación de la Facultad, en la cual, como hemos dicho, actuó desde entonces; director del Instituto desde su llegada, se trasladó después al de Santa Cruz de Tenerife, con el mismo puesto; y con seguridad hubiese alcanzado la cátedra universitaria hace años, de no ser incompatible entonces con el ejercicio de aquel cargo. Es inútil decir con cuánta satisfacción vemos consagrada oficialmente esta situación de hecho, con prestigio renovado de nuestra Facultad.

Pero Álvarez Delgado no tiene sólo un lucido *curriculum docente*. Es, además—y precisamente coincidiendo casi con su actuación universitaria—, un activo investigador y publicista, consagrado a estudios que nos tocan muy de cerca: la filología canaria. En su breve trabajo *Puesto de Canarias en la investigación lingüística*, 1941, marca ya el ámbito de sus futuras publicaciones en dicho campo; de un lado, los restos y supervivencias de las lenguas y de la vida indígena; de otro, el español vivo de Canarias. Citemos en el primer campo, entre otros trabajos, *Miscelánea guanche. Benahoare*, 1941-42, *Teide. Ensayo de filología tinerfeña*, 1945, y *Sistema de numeración norteafricano*, 1949, éste distinguido con el premio

nacional "Antonio de Nebrija" para 1947, además de numerosos artículos, principalmente en nuestra «Revista de Historia». Acerca del habla de Canarias ha publicado artículos en varias revistas, especialmente en la «Revista de Dialectología y Tradiciones Populares» y en ésta. Muchos de sus trabajos tocan temas folklóricos, y otros arqueológicos. Con motivo, pues Álvarez ocupa, desde hace varios años, la Comisaría Provincial de Excavaciones Arqueológicas, a la que ha sabido dar provechosa actividad; fruto de ella es la publicación del primer libro de arqueología tinerfeña: *Excavaciones arqueológicas en Tenerife*, 1947, verdadero hito en estos estudios.

Aunque su vocación se haya centrado en estos temas con raigambre local, su preparación previa era de tipo más universal y no ha dejado de proseguir tal dirección, simultánea a aquélla. Pruébanlo sus estudios contenidos en *Cuadernos Canarios de Investigación*, I, 1948, y toda la segunda parte de su citada obra *Sistema de numeración norteafricano*. En efecto, el problema de los sustratos es el que ha llamado máximamente su atención, como elemento formativo del latín. También ha cultivado temas de literatura de la baja latinidad, sobre que versó su tesis doctoral.

Nombrado en diciembre catedrático de Filología Latina, a su regreso de los brillantes ejercicios de oposición que para ello tuvo que realizar, fué objeto de varios homenajes por parte de sus compañeros, amigos y discípulos.

«Revista de Historia» reitera su enhorabuena a su ilustre colaborador.

La nueva edición de la Historia de Viera.—La obra clásica de la historia de Canarias y de su autor va a ser objeto de una esmerada reedición, anotada e ilustrada, debida a un grupo de estudiosos de las Islas, bajo la dirección de nuestro decano y director Dr. Serra Ráfols, con el patrocinio científico y representación de la Universidad de La Laguna, de El Museo Canario de Las Palmas y del Instituto de Estudios Canarios. La obra, que constará de tres lujosos tomos, el primero comprensivo de una extensa introducción debida a varias plumas y del contenido del primer volumen de la edición príncipe, y los otros dos del resto de la *Historia* e índices analíticos, se publica por una editorial privada, Goya Ediciones, con material expresamente adquirido para ella. Una muestra de las espléndidas ilustraciones, cuidadosamente escogidas, que la avaloran, pueden apreciarla nuestros lectores en la tricromía que acompaña al artículo del Dr. Cioranescu, en este mismo número de «Revista de Historia», cedida galantemente por los editores.

En la prensa de las Islas, principalmente en «La Tarde» de Santa Cruz de Tenerife, han aparecido algunos artículos debidos a las plumas de J. Régulo, L. Fajardo, J. Martínez, E. Serra, L. Álvarez Cruz, S. Padrón, que comentaban la necesidad de la edición y la figura del autor.

Conferencias.—En el Colegio Mayor del SEU "San Agustín", el Dr. Navarro González desarrolló una conferencia con el tema *El Cid y Don Quijote*, el día 19 de noviembre. En el Círculo Mercantil de Santa Cruz de Tenerife hablaron los doctores Balcells Pinto y Beltrán Martínez

los días 17 y 30 de diciembre; la conferencia del profesor Balcells llevó por título *¿Existe un arte canario?*, y la del decano de la Facultad de Ciencias, el de *La energía nuclear*. Este mismo catedrático, con ocasión de la festividad de San Alberto Magno, el día 15 de noviembre, disertó en acto solemne sobre *Bibliografía Química*, donde planteó problemas de trabajo cuya realidad se hace sentir por igual en otros terrenos de investigación científica.

* * *

D. José Rodríguez Moure.—Existe el propósito de dedicar un cenotafio en la iglesia parroquial de N. S. de la Concepción de esta ciudad de La Laguna a la memoria de este inolvidable sacerdote e historiador, fallecido en 1936. Un modesto homenaje como ése es lo menos que puede hacer la ciudad y el templo que fueron sus mayores devociones, si no prefieren un negro olvido de sus méritos.

* * *

Actividades científicas del profesorado de la Facultad en la Península —Durante el pasado verano de 1949, varios de los catedráticos y profesores de esta Facultad realizaron, fuera del ámbito de las Islas, destacadas intervenciones científicas. El Dr. José Ignacio Alcorta, Rector Magnífico de nuestra Universidad, tomó parte en los congresos internacionales, de Pedagogía, celebrado en Santander, y de Filosofía, conmemorativo del Centenario de Jaime Balmes, celebrado en Barcelona y en Vich. En ambos presentó comunicaciones, atinentes a sus respectivos campos de trabajo, que sostuvo personalmente. Colaboraciones suyas aparecieron en «Revista Internacional de Sociología» y «Revista de Filosofía».

El Dr. Alberto Navarro desarrolló un extenso ciclo de conferencias en el curso organizado para extranjeros por la Universidad de Madrid, en Fuenterrabía, Guipúzcoa.

El Decano, Dr. Serra, hizo una disertación sobre *La nau de la Seu de Girona* en la Sociedad Catalana de Estudios Históricos, de Barcelona, y presentó una comunicación acerca de *La Junta Suprema de Canarias y las Juntas americanas* al Congreso hispano-americano de Historia que tuvo lugar en Madrid.

El Profesor Dr. Cioranescu participó en el curso de verano organizado por la Universidad de Santiago de Compostela.

* * *

El Dr. Láinez Alcalá, catedrático de Salamanca.—Este compañero de trabajo, que tan buen recuerdo dejó entre nosotros por sus múltiples iniciativas y el entusiasmo y competencia que prodigaba en su labor docente y científica, ha dejado de figurar en los cuadros de nuestro centro, trasladado a la decana de las universidades españolas. El sentimiento que esta pérdida tendría que producirnos sólo es aminorado por la circunstancia de ser a petición y deseo del interesado y porque, como es sabido de nuestros lectores, un penoso accidente de salud del Dr. Láinez le había impedido desde hace mucho tiempo colaborar en nuestras tareas,

en las cuales seguía figurando sólo nominalmente. Por fortuna sabemos que, restablecido del todo, no sólo podrá contribuir en Salamanca a la docencia, que es su misión, sino que nos tiene prometida una colaboración, que será doblemente agradecida, a esta Revista.

Licenciados en Filología Clásica.—En el pasado junio se graduaron las señoritas Concepción Martel Castro, M.^a de los Dolores Castro Torres, Dolores Teresa Rodríguez Díaz, Edita Díaz Fernández y los señores José Doreste Abreu y Eudoxio Hernández Ortega, el Sr. Doreste con premio extraordinario y los demás con la calificación de notable; en septiembre siguiente, la señorita Sara Perera Pérez. Enhorabuena a todos.

Cursos monográficos de doctorado.—La Superioridad ha concedido validez para estudios de doctorado a cuatro cursos monográficos organizados en esta Facultad para el presente curso académico y que han venido a quedar todos a cargo de catedráticos numerarios: *Filosofía de la existencia*, por el Dr. Alcorta; *Influencia de la literatura griega en la castellana*, por el Dr. Navarro; *Historia de las universidades*, por el Dr. Serra; y *Latín medieval*, por el Dr. Álvarez.

IV Salón nacional de Fotografía artística.—En diciembre se inauguró con franco éxito de público y de crítica, en los salones de El Gabinete Literario de la ciudad de Las Palmas, esta exhibición organizada, como las anteriores, por la Delegación provincial de Educación Popular. Se exhibieron 238 artísticas realizaciones de calidad óptima y de variados procedimientos técnicos, procedentes de toda España y de sus dependencias africanas.

El Jurado calificador adjudicó veintiocho premios, instituidos por diversas autoridades, corporaciones y entidades privadas. La mayoría de estos premios, entre ellos el de honor, adjudicado a don Juan Domingo Bisbal, de Igualada, han recaído en personas afectas a las agrupaciones fotográficas de Cataluña, donde existe una afición inteligente y extraordinaria. Destacaremos, entre otros premiados, los canarios don Gonzalo Cáceres de la Calle, premio regional, y don José María Hernández-Rubio, catedrático de esta Universidad, que alcanzó dos premios, uno de ellos a la mejor colección de paisajes. Mereció citación especial don Fernando Torres Delgado, de Tenerife.

Al acto inaugural asistieron las primeras autoridades, entre ellas el Excmo. Sr. Capitán General de Canarias, don Francisco García Escámez, que todos los años viene instituyendo un premio de mil pesetas. Mereció muchas felicitaciones don Sebastián Jiménez Sánchez que, como es sabido, desempeña la Delegación organizadora.



José Manuel Guimerá y Gurroa
2-IV-1896--9-X-1949

Oscar Burchard.—A los 86 años de edad y todavía en plena actividad falleció el 26 de septiembre, en La Orotava, este sabio naturalista alemán, indisolublemente unido a Canarias desde hace muchos años. Nacido en Hamburgo en 1863, vino a esta isla a comienzos de siglo, atraído por las singularidades de su flora. Consagrado a cultivos y estudios botánicos y climatológicos, arraigó en nuestro ambiente.

Entre sus publicaciones, más valiosas que numerosas, citaremos: *Eine Beitrag zur Klimatologie der Canarischen Inseln*, en "Osterr. Meteorologische Zeitschrift", 1906; *Einiges über die Vegetation der canarischen Inseln* en Jacob Ahlers, *Reiseführer Tenerife und die anderen canarischen Inseln*, Hamburg, 1925; *Beiträge zur Oekologie und Biologie der Kanarenpflanzen*, 262 págs. más 86 ilustraciones, Stuttgart, 1929. *Testudo Burchardii*, E. Ahl. *El primer gran fósil descubierto en Canarias*, La Laguna, Inst. de Est. Canarios, 1934; y varios artículos de aspectos climáticos del Valle de La Orotava, publicados recientemente en el «Boletín Mensual del Centro Meteorológico de Tenerife».

José Manuel Guimerá.—No por prevista fué menos dolorosa la muerte de este poeta y exquisito prosista, ocurrida el 9 de octubre. José Manuel Guimerá y Gurrea, nacido en Santa Cruz de Tenerife el 2 de abril de 1896, era el representante único de una de las dos ramas de la familia Guimerá, establecidas en esta isla, en la primera mitad del siglo pasado, y que le han dado varias figuras eminentes, aparte del famoso dramaturgo tinerfeño-catalán, primo hermano del padre de José Manuel.

José Manuel no fué un escritor fecundo, pero la calidad poética, la amorosa paciencia con que trabajaba sus breves producciones daban a éstas una superior categoría. Fué activo colaborador del Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz y del Ateneo de La Laguna. Sus escritos aparecieron en la prensa diaria y en revistas locales de literatura, últimamente en «Mensaje», aquel breve y alto exponente de la vida literaria de estas Islas. Las mejores plumas de ellas han tejido, espontáneamente, en torno a la tumba del poeta, una corona literaria: hemos visto crónicas de Luis Álvarez Cruz, María Rosa Alonso, Leoncio Rodríguez, Luis Diego Cuscoy, José Oliva Blardony, Emeterio Gutiérrez Albelo, Angel Acosta. Varios de ellos y algunos otros fueron designados por el Círculo de Bellas Artes para preparar una digna edición de la producción literaria del que había sido su ilustre consocio. La «Biblioteca Canaria», adelantándose a la idea, ha hecho una edición comercial de parte de ella.

D.^a Laura de La Puerta.—El día de Navidad dejó de existir esta ilustre dama, víctima de larga y cruel enfermedad, sobrellevada con resignación cristiana. D.^a Laura, profesora y exdirectora de la Escuela Normal de Maestras de esta ciudad, había sido por muchos años la animadora de las selectas manifestaciones artísticas que, con motivos benéficos o culturales, se organizaban en esta isla. Su cultura y su exquisito gusto eran tan reconocidos, que de cualquier parte que saliese la iniciativa era inevitable conseguir su concurso, que daba generosamente. Recordamos ahora las espléndidas *Estampas bíblicas*, que dieron tono a las celebraciones de Semana Santa, hace pocos años todavía.